

lumbrantes que parecían de oro, y hacían muchas aguas. Luego le dijeron: señor, son venidos vuestros vasallos, los de Tenantzinco, y traen los esclavos que nos mandasteis prendiésemos en la batalla de Matlatzinco, de que se holgó mucho el *Axayaca* y *Cihuacoatl*, y mandaron venir á todos sus mayordomos. Venidos todos, les mandó que tomasen aquellos hijos del sol los cautivos, y los tuviesen en mucha guarda, y que no peligrasen y se les diesen de comer muy bien, hecho esto dijo *Axayaca* á *Cihuacoatl Tlailotlatl*: señor y padre mio, paréceme que es llegada la fiesta que llamamos *Tlacaxipehualiztli*, la fiesta del año del desollamiento de las gentes, conviene que se celebre con gran solemnidad, y para que se publique y venga á noticia de todos los reyes comarcanos y vasallos de *Huitzilopochtli*, que es el *temalacatl* nuevo, y se le estrene en su templo al *Tetzahuitl Huitzilopochtli*. Respondió á esto *Cihuacoatl* y dijo: rey y señor mancebo, es menester que vengan los vasallos nuevos de la gran mar de la costa del mar oceano á esta obediencia y llamamiento, y si no quisieren venir será ocasión que los tornemos á conquistar, y aún á destruir y hacer con ellos sacrificio, que son los *Zempoaltecas* y *Quiahuiztecas* que son dos pueblos grandes. Dijo *Axayaca*: vos decís muy bien, porque no ignoren de no ser ayudados primero, para esto irán nuestros mensajeros primero á ello, y así llamen á los principales *Atempanecatli*, *Mexicatli Teuctli*; vinieron, y oída la embajada tomaron su camino. Llegados á *Quiahuiztlan* y á *Zempoala*, explicaron su embajada de parte de *Axayaca* rey, y de *Cihuacoatl Tlailotlacteuclli* con mucha reverencia á los dos señores *Tlehuitzillin*; dijéronles, despues de haberlos saludado: sabreis, señores, como el rey *Axayaca* dice, que es llegada la gran fiesta de *Tlallauhquitezcatl*, el colorado espejo, porque delante de todos hemos de celebrar la gran fiesta, para que vean la manera de ella, y que os aguardan para que vayais á hacer humillación y vasallaje del *Tetzahuitl Huitzilopochtli*. Respondieron los principales señores, que besaban las reales manos del rey *Axayacatl* y que luego irían: hicieron aposentar muy bien á los mensajeros, dándoles cumplidamente lo necesario hasta la partida.

CAPITULO L.

De cómo volvieron los mensajeros mexicanos que fueron á los pueblos de *Zempoala* y *Quiahuiztlan*, y el presente que llevaron.

Otro dia queriendo despedirse los mensajeros para ir á *Quiahuiztlan* les dieron un amosqueador de pluma muy rica, larga y ancha para su rey, tenia en medio un sol de oro cercado de muy rica pedrería de esmeraldas, y encima de la cabeza del sol como sombrero una diadema de ámbar que relumbraba, y un brazelete de oro con mucha rica plumería y una cabellera; el arco era de tortuga, y cabello trenzado con un cuero dorado, con rapacejos de campanillas de oro, y así con este les dijeron: que se guardase para la vuelta, que iban con otro mensaje á la costa de *Quiahuiztlan*; tomaron licencia y siguieron su camino. Llegados á *Quiahuiztlan*, (1) despues de haber saludado á los señores *Quetzalayotl*, hicieron su embajada para el llamamiento que hace el rey *Axayaca* á todos los principales y señores sugetos al imperio mexicano para celebrar la fiesta de *Tlallauhquitezcatl* de el colorado espejo, Dios que se ha de celebrar encima de la gran casa y templo del gran Dios *Huitzilopochtli*. Oída la embajada por el principal y señor *Quetzalayotl*, fué de ello muy contento, y di-

(1) *Quiahuiztlan* era pueblo perteneciente á los *tononaca*, situado al Norte de *Cempoalla* y cerca de la costa de la mar en el actual Estado de Veracruz. A corta distancia de *Quiahuiztlan* fundaron los castellanos la primera Villa Rica de la Veracruz, trasladada á la antigua y de aquí á la moderna ciudad del mismo nombre. En el plano manuscrito del alcalde mayor Alvaro Patiño, año 1580, ya no se encuentran ni *Quiahuiztlan* ni la primitiva Veracruz, aunque todavia se situa la ciudad de *Cempoalla*.

jo que le placia, que queria ir á ver y besar las manos al rey *Axayacatl*, y ver celebrar la gran fiesta del nuevo Dios no conocido, y así les dijo que descansasen. Al cabo de dos ó tres dias les dió para su rey mucha rica plumería y caracoles encarnados, otros blancos, y todos dorados por dentro, y otros géneros de caracoles muy ricos y vistosos, muchas aves de papagayos amarillos y verdes muy lindos y mansos, y algunos hablaban vocablos mexicanos, y vinieron juntos con el principal *Quetzalayotl*, y de camino trageron al principal de Zempoala *Tlehuitsitl*. Llegados á México *Tenuchtitlan*, fueron primero á hacer reverencia á *Huitzilopochtli*, y de allí fueron luego á la gran sala y palacio de Axayaca rey, al cual le besaron las manos, y pasaron muy grandes oraciones y pláticas entre Axayaca y *Cihuacoatl* con los principales forasteros, y luego le dieron los presentes de lo que en la costa habia y se criaba, que otra cosa no habia por estar á las orillas de el agua de el cielo, que eran unas muy largas plumas, anchas, muy ricas, oro y piedras de gran valor, como esmeraldas, diamantes, ámbar cuajado y sencillo, caracoles, toznenes, papagayos y tigres blancos. Llamó Axayaca á *Petlacalcatl*, su mayordomo mayor, y dijo: mirad que os mando que no falte cosa de cuantos géneros de comidas, en esta tierra comemos, para que tanto les deis de comer á estos principales de la costa, orillas de la mar del cielo, y mirad que no son nuestros vasallos, sino convidados que vienen á ver y celebrar nuestra gran fiesta, y dadles los bollos pintados *cuatequicuil tamalli*, y de las tortillas muy grandes que llaman *huey tlacualli tlaxcatl pacholli*, y tortillas grandes con frijol revuelto y bollos como cañutos de caña de maíz, de dos palmos con frijol, y todo otro cualquier género de tortillas, y todo género de guisados de aves de la tierra, y caza del monte, y todo género de beber cacao, (1) y así mismo le mandó al mayordomo *Petlacalcatl* que les diese por posada la casa del principal *Cuettlaxtecatl*, y llegados halláronla toda entapizada de petates pintados galanos á la *huacapetlatl*, y estuvieron muy bien servidos de todos los mayordomos de el rey.

(1) Acerca de las comidas de los señores mexicanos, nos parece curioso el siguiente pasaje del P. Sahagun:

“Las tortillas que cada dia comian los señores, le llaman *totanquiltlaxcallitlaquelpacholli*, quiere decir, tortillas blancas, calientes y dobladas, compuestas en un chiquihuitl, y cubiertas con un paño blanco. Otras tortillas comian tambien cada dia que se llamaban *vieltlaxcalli*, quiere decir, tortillas grandes; estas son muy blancas, delgadas, anchas y muy blandas. Comian tambien otras tortillas que llaman *quauhllaqualli*, son muy blancas, gruesas, grandes y ásperas; otra manera de tortillas comian que eran blancas, y otras algo pardillas de muy buen sabor, que llamaban *tlaxcalpacholli*. Tambien comian unos panecillos no redondos sino largos, que llaman *tlaxcalmimilli*, (hoy memelas, mézclanles manteca en Oaxaca, y son de suave y bello gusto) son rollizos y blancos, y del largo de un palmo, ó poco menos: otra manera de tortillas comian, que llamaban *tlacepoallitlaxcalli*, que eran ahojaldradas, y eran de delicado comer. Comian tambien tamales de muchas maneras, unos de ellos son blancos, y á manera de pella, hechos no del todo redondos, ni bien cuadrados; tienen en lo alto un caracol que le pintan los frisoles, con que está mezclado. Otros tamales comian que son muy blancos, y muy delicados, como digamos pan de *bamba* ó de la *guillena*: otra manera de tamales comian blancos, pero no tan delicados como los de arriba, algo más duros; otros de estos comian que son colorados y

Llegado el tiempo y término de el sacrificio, y postura de la piedra grande que se habia de poner y su brasero en el templo, mandó Axayaca que señalasen los que habian de ser los sacrificadores, de los que habian de morir sacrificados, el uno era llamado *yohuala ahua*, y luego el otro llamado águila y tigre, *Itzpapalotl*, como decir mariposa de navaja, *yopuchtlí quetzalcoatl*, el zurdo ó izquierdo, culebra de pluma preciada, y *tónziyacuinan* (1) *tlaloila*, y el otro llamado *Huitzilopochtli* y *napateuctli*, cuatro veces principal: los sacrificados eran de Toluca Matlatzinco: á los cuales todos los emplumaron y pusieron albayalde de la tierra *tizally* unas como jaquetas de pluma, como si los armaran de armas de papel, y les pusieron pañetes *maxtlatl*, para cubrir las vergüenzas, y en los molledos, de manera que mandaban los brazos y las cabezas emplumadas, y con betun de hule, batel de la mar (2) estaban pegadas: subiéronlos en lo alto de el *Huitzilopochtli* y *napateuctli*, y allí los sacrificaron. Los que sacrificados son, tienen su caracol encima: hácese colorados, porque despues de hecha la masa la tienen dos dias en el sol ó al fuego, y la revuelven, y así se para colorada. Comian otros simples, ú ordinarios, que no son muy blancos sino medianos, y tienen en lo alto un caracol como los de arriba dichos. Tambien comian otros que no eran mezclados con cosa ninguna. Comian los señores estas maneras de pan ya dichas con muchas clases de gallinas asadas y cocidas: unas de ellas en empanada en que está una de estas entera; tambien otra manera de empanada de pedazos de gallina, que llaman empanadilla de carne de ésta, ó de gallo, y con chile amarillo: otras de ellas asadas las comian.”

(1) Mucho nos engañamos si esta palabra no está lastimosamente estropeada por los copiantes; nos parece que debe leerse *toci*, *izcuina*, siguiéndose á nombrar en la palabra inmediata á *Tlaloc*.

(2) Confesamos nuestra ignorancia diciendo no saber de dónde toma el autor la palabra *batel* para expresar la sustancia llamada en mexicano *chapopotli*, hoy *chapopote*, conocida generalmente por asfalto ó betun de Judea. Segun Vetancourt, parte 1.ª, trat. II, núm. 183, “el *chapopotli* que llaman los españoles betun indico, y por otro nombre chicle prieto, sale de unos manantiales de la costa de Pánuco, y líquido entra en el mar del Norte, y cuájase en pedazos, el negro que tira á rubio la resaca lo echa á las orillas, véndese en los mercados, y lo compran las mugeres para mascar, limpia y conforta los dientes, su olor es tan agudo y fétido como el de la ruda.”—El *chapopotli*, además del uso arriba expresado se empleaba, ya en perfumar á las divinidades, ya en chorrear ciertos papeles ú ofrendas destinadas á las divinidades.

“El *chapupulli*, (conocido hoy por *chapopote* ó chicle prieto), es un betun que sale de la mar, y es como pes de Castilla que fácilmente se deshace, y el mar lo echa de sí con las hondas, y esto ciertos y señalados dias, conforme al creciente de la luna; viene ancha y gorda á manera de manta, y ándanla á coger á la orilla, los que moran junta al mar. Este *chapupulli* es oloroso, y apreciado entre las mugeres, y cuando se echa en el fuego, su olor se derrama lejos.

“Hay dos maneras de este betun; el uno es del con que se mezcla la masa ó la resina olorosa, que se mete en los cañutos con que dan buen, y trascendente olor. El otro es de la pes que mascán las mugeres llamada *tzielli*, (este se saca de la leche del chicozapote y es blanco, abunda en Jalisco) y para que la puedan mascar, mézclanla con el *axin*, con el cual se ablanda, de otra manera no se puede mascar, ántes se deshace: la mayor parte de las que lo mascán, son las muchachas y mozas que ya son adultas y mugeres; pero no lo mascán todas en público, sino las solteras y doncellas, porque las casadas y viudas,

pochtli adonde estaba su estatua frontero la gran piedra *temalacatl*, y la batea de piedra nombrada *cuauhxicalli*: pusieron en ringlera á los miserables que habian de sacrificar, y puestos en orden, estando todos mirando, comenzaron luego á sonar los *Tlamacazques* y á tocar el *Teponastle* y *Tlapanhuehuell*, y comenzaron el canto los sacerdotes *Tlamacazques* y los demas: el canto era llamado *temalacuicatl*, iban luego dos ó tres sacerdotes y traian á un miserable sacrificado y lo ponian encima de la gran piedra *temalacatl*: y viene luego *Cuixtlaxteca* á pelear con él, venia figurado y hecho leon: dábanle al miserable indio para que ofendiera tambien su rodela y macana, y cuatro como pedazos de piedra, que llaman *Ocotzotell*, viene bajando el leon para pelear con el que se ha de sacrificar, venia el leon bailando al son del *Teponastle*: viéndolo el sacrificado, va luego que lo ve venir y da un silbo, luego dase una palmada en un muslo, *moquezhuitequi*, toma su rodela y macana, y vánse corriendo el uno con el otro, el leon corriendo con él, y si se acierta el leon, le dá al miserable indio un golpe con la macana de navaja ó cae luego en el suelo, aguijan luego cuatro ó cinco llamados *cuacuacuiltin*, que llevan sus calabacillos colgados de pisiete, y van teñidos y ahumados, arrebatan al miserable, le atan piés y manos, y una venda en los ojos que llaman *yacuatchimal*, y amarrado le estiran mucho de los brazos y de los piés, cuatro de un lado y cuatro de otro, que lo descoyuntan, y de improviso le abren el pecho con un navajon de ancha hoja, le sacan muy de prisa el corazon y lo llevan al agujero del brasero, y con la sangre de el miserable rocian al ídolo *Huitzilopochtli* primero: luego al otro ídolo nuevo Dios *Tlatlahquitezcatl*, luego traen los *Cuacuauquiles* el cuerpo del miserable y lo echan al paredon del templo que llaman *Tzompantitlan*, y finalmente, acabado esto, llevan otro miserable al matadero para darle tan cruda muerte, que los crueles carniceros hacen con sus próximos, sin merecer mal alguno, sólo por la gloria del gran diablo *Huitzilopochtli*, que esto es lo que trajo á los gentiles mexicanos de su tierra *Azilan chicomostoc*, hecho esto, si acaso el tal *tlahuahuante* se cansa, torna á subir y baja otro en su lugar, los cuales vienen con divisas y cueros de tiegros, ó leones, ó águilas, debajo muy bien armados con *ichcahuipiles*; y como dicho es, por no cansar al lector, acabado uno viene otro, y siempre van subiendo los esclavos miserables, hasta concluir con la presa, que están desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde; acabado esto, van por mandado de Axayaca los prin-

dados caso que lo másquen, no lo hacen en público sino en sus casas; y las que son públicas mugeres, sin vergüenza alguna, lo andan mascando en todas partes, en las calles, en el tianguiz, sonando las dentelladas como castañetas: las otras mugeres que no son públicas si lo mismo hacen, no dejan de ser notadas de malas y ruines por aquello. La causa por que las mugeres mascan el *tziclli*, es para echar la reuma, y tambien porque no les ahieda la boca, ó porque el mal hedon que ya tienen no se sienta, y por aquello sean desechadas. Los hombres tambien mascan el *tziclli* para echar la reuma, para limpiar los dientes: empero hácenlo en secreto. Los que son notados de vicio nefando, sin vergüenza lo mascan, y tiénenlo por costumbre andarlo mascando en público; y los demas hombres si lo mismo hacen, nótanlos de sométicos. Este betun mézclase con el copal ó incienso de la tierra, y con la resina odorifera, y así mezclado, hace buenos zahumerios.—Sahagun, tom. III, pág. 63.

cipales convidados, súbense encima del templo, miran y contemplan en él, y *yehuacalli*, y van muy bien vestidos y adornados de las ropas que el rey Axayaca les dió de una librea, manta y pañete: así mismo entraron á donde llaman *Tzapocalco*, labrado de aguas culebreadas, y muy adornado de petates labrados, *alahuacapelatl*, cueros de tigres por espaldares, y en los asentaderos, y en el principal asiento está por dosel de pluma de *tlaquechol*, y un amosqueador muy grande de preciada plumería, y en lugar de abanicos de dar fresco, amosqueadores pequeños de los de Tehuantepec, y todas las cosas que pertenecen, como son vezoleras, orejeras, coronas ó medias mitras, en unos asientos todo puesto; á imitacion de todo esto, les dió Axayaca á los zempoaltecas y quiahuistecas varios regalos, y despues de haberles dado dones y presentes, los despidió con buena benevolencia. Despedidos, á otro dia vino *Tlailotlacateuctli Cihuacoatl* y dijole: hijo y señor mio, ya se ha parecido vuestra honra y promesa de la piedra *temalacatl* y el del *Cuauhxicalli*, brasero de piedra, á nuestro buen amo y señor *Huitzilopochtli*; paréceme que tan solamente á estos señores de la Costa del mar del cielo se les ha hecho honra en esto, conviene con muchas veras que nuestros comarcanos vecinos al rededor de México Tenuchtitlan, que se llaman *tlahuacapanecas*, no solo han visto lo de nuestro templo, pero ni aun sabido; y así es menester que lo sepan, para que lo vean y vengán á hacer adoracion al *Huitzilopochtli*; verán el *cuauhxicalli*, brasero, y se asentará en su lugar. Luego fué llamado un principal mexicano llamado *Chalchiuh-tepehua* y *Huehucamecatl*, para que fuesen con esta embajada. Fuéronse los embajadores, y llegados en Aculhuacan y Tezcucó, dieron su embajada para que se diese orden de asentarse el *cuauhxicalli*, el gran brasero de piedra. Oida la embajada, dijo *Nezahualcoyotzin* que era de ello muy contento; y en su cumplimiento mandó luego que trageran á la ciudad de México Tenuchtitlan, cal, piedra *tezontlalli*, y lo mismo hizo el otro señor. Despidiéronse los embajadores, y tomada licencia se fueron para Tacuba, y al rey *Totoquihuastli* le esplicaron su embajada, el cual obedeció luego, y en su cumplimiento luego hizo enviar á México Tenuchtitlan, cal, piedra y *tezontlalli*. Vueltos á México, comenzaron á labrar el lugar para asentar el *cuauhxicalli* de piedra. Cihuacoatl *Tlacteuctli* dijo al rey Axayaca: hijo y señor mio, es menester que luego se llamen los buenos oficiales canteros, para que se ocupen luego en ello; y mandó que se tantease la cantidad que habia menester para asentarse. Dijo Axayaca: poco más ó ménos sea de veinte brazas en cuadro y ocho estados de altura; y venidos todos los oficiales mandó que comenzasen la obra, de la misma manera que ellos la habian trazado. Luego á otro dia de gran mañana llegó *Nezahualcoyotzin* y toda su gente, con piedra, cal y *tezontlalli* y dos indios para el servicio de la obra. Despues llegó *Totoquihuastli* con los materiales y gente para la obra; cada dia se remudaban, unos iban y otros venian: acabada la labor de la cuadra, paredes y pinturas de los dioses figurados, se dieron tambien mucha prisa en la labor del *cuauhxicalli*, vaso ó brasero de piedra, y en ella estaba de labor la figura del sol. Despues llamaron á la gente mexicana, y á los comarcanos que subieron en lo alto lo gran piedra del brasero, con ser que tenia de altura el templo mas de ciento y sesenta estados, con todo eso la subieron y asentaron en su lugar.